



Nervios, malas noticias, esperanzas y cambios

Ana Ortiz

Revista de Prensa nº 7

8 de febrero de 2008

Si las elecciones se celebraran dentro de un año, o se hubieran celebrado ya, el panorama sería muy distinto para los dos partidos con posibilidades de gobernar.

Si los comicios se hubieran celebrado hace unos meses, a la vuelta del verano, el actual presidente del Gobierno habría tenido más fácil que ahora revalidar su victoria electoral. La crisis económica no habría dado la cara, el cheque – bebé todavía resonaría en los tímpanos de todas esas parejas que reciben cualquier ayuda como agua de mayo, y la subida de los tipos de interés todavía se podría haber mostrado a la opinión pública como un correctivo puramente coyuntural.

La sociedad española todavía habría estado bajo los efectos de las vacaciones de verano.

En el caso de que las elecciones del 9 de marzo se celebraran dentro de un año, las posibilidades del actual Gobierno socialista se habrían visto mucho más mermadas que ahora. La situación económica no tiene visos de resolverse en dos meses, como se viene diciendo desde Moncloa.

Seguramente, se sabría algo más de los entresijos de la negociación llevada a cabo con ETA. Lo que queda ahora en la retina de los votantes es que se ha rectificado a tiempo y que el presidente Zapatero no tiene reparos en admitir que mintió.

También está pendiente el fallo del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Cataluña, que de no ser favorable, tendría sus consecuencias electorales.

En relación a las posibilidades del Partido Popular de ganar estos comicios, son inversamente proporcionales a la suerte que habría corrido el PSOE en el paisaje antes descrito.

Ahora tiene más posibilidades que en octubre, dado que el Gobierno se ve abocado a salir al paso de situaciones que no tenía previstas hace unos meses.

También es cierto que los problemas de calado que ahora comienzan a asomar, dentro de un año se habrán confirmado y no habrá más remedio que reconocer que la vida no es de color de rosa y que a veces no se trata de ser agorero o pesimista, sino de vivir con los pies en la tierra.

En cualquier caso, la situación es la que es, lo que proporciona posibilidades de ganar a cualquiera de los dos partidos mayoritarios. La fidelidad del voto a cada partido de una parte del electorado y el desencanto a la vez de otra. La percepción de las malas circunstancias para el bolsillo casero y el desenlace momentáneo de los experimentos de paz con ETA pueden decantar el fiel de la balanza a uno y otro sentido.

Movimientos estratégicos en los medios

Dentro del mundo de los medios se están sucediendo acontecimientos que sin duda, influirán en las líneas de trabajo y que parecen decisiones tomadas ante la próxima cita electoral.

El Grupo Vocento será sin duda parte de la noticia en los próximos días. Por un lado, el nombramiento del nuevo director, Ángel Expósito. Por otro, los movimientos del Grupo para mantener su participación en Telecinco sacrificando sus dos canales de TDT.

Estas decisiones tienen dos lecturas. Comenzar una andadura nueva en cuanto al posicionamiento del emblemático ABC en el panorama mediático afín al centro derecha. Los vaivenes en su línea editorial y la particular relación del anterior director con Jiménez Losantos, ha otorgado al diario protagonismo en otros foros diferentes del estrictamente profesional. El director de La Mañana ha llegado a relacionar la marcha del anterior director con la no inclusión del alcalde de Madrid en la lista del PP en la capital.

En paralelo, la decisión de Vocento de buscar compradores para sus canales NetTV y Flumicic, demuestran que, de momento, los magnates de los medios prefieren quedarse con lo que hoy les puede funcionar. Ganar tiempo hasta 2010, esperando que el próximo Gobierno cambie la ley que les permita compatibilizar mantener una significativa participación en otros medios, y además, poseer canales TDT.

El presidente del Grupo Planeta, José Manuel Lara, también está abogando por este cambio.

El caso de continuar con la participación de Telecinco demuestra el potencial que tiene la televisión analógica sobre la ciudadanía. No están

los tiempos como para perder activos de posible influencia.

Habrá que ver si el futuro presidente del Gobierno hace este tipo de cambios o no. Nada se ha dicho en los programas electorales. Será cuestión de esperar.

Otro dato interesante es la negociación que están llevando los dos grandes partidos en relación a los debates que se quieren celebrar en televisión.

El PSOE apuesta por RTVE, alegando que es la televisión pública, que puede enviar la señal a cualquier televisión pública de forma gratuita y facilitar el seguimiento del debate Zapatero- Rajoy. Sin embargo, el Partido Popular prefiere Telecinco y Antena 3.

De todos es sabido que la televisión pública suele estar influenciada por el gobierno de turno. En esta oportunidad, se ha podido ver claro en el cambio de programación de última hora que hizo La Primera de RTVE, cambiando a Jesús Caldera, ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, por la participación del presidente Zapatero, justo el día y hora que Mariano Rajoy comparecía en Antena 3.

También sabemos a estas alturas que el Grupo Planeta, dueño de Antena 3 y La Razón apoya al Partido Popular, a través de este diario.

Si Vocento- ABC, Telecinco- mantiene su participación del 13% en esta cadena, es claro que el Partido Popular se encontrará más cómodo en estas dos televisiones.

¿Está nervioso el PSOE?

Decisiones mediáticas y páginas de periódicos aparte, lo que es claro es que PSOE llega a las Elecciones con menos margen de maniobra del que esperaba y necesita emplear toda su munición en recuperar el voto más radical que le dio la victoria en los comicios anteriores.

A falta de datos económicos aceptables, ni de una gestión lejos de la improvisación que presentar ante el potencial electorado, la estrategia que se palpa es la de otorgar protagonismo a temas que van surgiendo en el día a día para desviar la atención de temas de mayor calado.

A sabiendas de que los gobiernos del Partido Popular destacaron por su óptima gestión económica, es necesario presentar a la Oposición como los lugartenientes del “lobo feroz”. Además, es primordial conseguir la movilización del electorado catalán, tras la imagen que ha dado el Gobierno con el asunto del AVE.

El diario Público, fiel a su mecenazgo ideológico próximo a Moncloa y orientado hacia ese ansiado voto, está ofreciendo titulares dignos de mención.

“El PP recupera la catalanofobia como reclamo electoral”.

“El Gobierno andaluz reprocha a los conservadores la ‘grosera manipulación’ sobre la propuesta de enseñar catalán en Sevilla”.

“Cuatro años de furia anticatalana”.

“Los textos homófobos que delataron al candidato del PP”.

El Periódico de Catalunya dice que “Zapatero afirma que Rajoy no puede gobernar la pluralidad de España por estar “cada vez más a la derecha”.

Por cierto, que el posible cambio de manos de esta cabecera sigue sin resolverse. De momento, sigue fiel en su apoyo al PSC.

Si en su momento era el “asunto Gallardón” el vehículo para mostrar al Partido Popular como ultra conservador, ahora es la recomendación electoral de los Obispos la que ha servido para seguir avanzando en este terreno.

Al margen de que el Partido Popular pueda ser percibido por la sociedad como más o menos conservador- cuya definición del concepto daría para otro buen análisis, de lo que se entiende como tal y quien responde en la realidad a esta terminología- lo que no se entiende es la manera en que la posición de la Iglesia en España es percibida por el Partido Socialista.

Los Obispos no han dicho nada nuevo. Se han ceñido a lo que llevan defendiendo durante dos mil años. De otra parte, no deja de ser paradójico que precisamente donde mayor es el caladero de votos del PSOE, Andalucía, sea la Comunidad de España donde el fervor religioso se ha manifestado siempre en todo su esplendor en multitud de ocasiones mundialmente conocidas- Semana Santa, El Rocío, Romerías, Corpus-

La intensidad con la que se vive todo lo relacionado con la Iglesia en Madrid no tiene nada que ver con Andalucía, por ejemplo.

Personalidades políticas como José Bono o Francisco Vázquez son reconocidas como personas cuya aquiescencia y entendimiento con la Iglesia católica no deja lugar a dudas. Quizá este entendimiento ha sido el detonante en ocasiones para ser considerados más incómodos a la línea anticlerical, que no laica, del PSOE de hoy.

También habría que tener presente que los obispos no han señalado a ninguna opción política, luego la interpretación del mensaje se ha tomado de forma torticera.

Por último, la dimensión cuasi trágica que se le está dando desde la izquierda y los medios que apoyan la opción socialista despierta una sonrisa en el espectador de la realidad. La idea de que la Iglesia representa todos los males contra la libertad del hombre, el sectarismo y la represión tiene visos de ser una foto color sepia en la retina de los españoles.

El grado de libertad de pensamiento, obra y movimiento en todos los ámbitos es suficientemente amplio para que la sociedad sea consciente de que la opción de vida que presenta la Iglesia es libre de ser aceptada o no sin menoscabo de ningún otro privilegio. Por tanto, demonizar todo lo referente a la Iglesia y su entorno suena pueril. De ahí, la sonrisa que despiertan las frases lapidarias que se escuchan estos días. A otro perro con ese hueso.

El País y La Razón tienen sus posturas muy bien definidas al respecto, fieles a los partidos que apoyan a cara descubierta.

El diario El País no se muestra tan radical como Público, pero pretende poner en una postura incómoda al Partido Popular.

“Los obispos y el voto. La Conferencia Episcopal vuelve a interferir en la política interviniendo en la campaña. La nota de la Conferencia Episcopal recomienda a los católicos el voto al PP por la vía de describir los partidos a los que deben apoyar sin nombrar ni a unos ni a otros. Colocan al PP en la vía de tener que pronunciarse”.

La Razón: “Para votar de forma responsable. La Iglesia no pide el voto para nadie en concreto, pero no da igual a quien se elija. Al PSOE le molesta que los obispos recuerden algo tan elemental como que ETA no puede ser un interlocutor. A tenor de las críticas socialistas, exigir respeto a la vida y a la libertad de conciencia es votar al PP”.

La Razón considera que el PSOE puede tener complejo de culpa por haber concedido a ETA estatus de interlocutor.

ABC- “El PSOE se lanza contra la Iglesia y la acusa de inmoral, hipócrita y malintencionada. La Iglesia pide a los católicos que no voten a quienes negocian con el terrorismo. El Episcopado reivindica su derecho para orientar el voto y alerta contra las opciones que respalde en aborto”.

Para El Mundo, lo primordial no es la “guerra” PSOE- Iglesia en sí, sino que el Partido Popular no caiga en la tentación de morder el anzuelo que el PSOE y El País, le ponen por delante.

“El choque entre el PSOE y los obispos no debe confundir al PP. “Mariano Rajoy no debe caer en la trampa, en la línea con lo manifestado (...) Rajoy debe dejar claro que el PP y la Iglesia pueden caminar juntos en algunas cosas, pero no revueltos en la medida en que también mantienen serias diferencias en otras”.

Asunto ETA- ANV

Es mejor admitir que se ha mentido a que lo digan los otros, que al final, lo acabarán diciendo. Este parece ser el razonamiento que han hecho los estrategas de la campaña electoral del Partido Socialista.

Ahora se trata de mostrar toda la contundencia posible, tanto de palabra como de hechos. La detención de Fernando Barrera, cuadro de petit point incluido, no deja lugar a dudas, del giro en cuanto a la política terrorista.

Si ETA hubiera enviado una carta contando pormenores sobre las negociaciones y conversaciones que se mantuvieron después del atentado de la T4 habría minado la moral de los españoles a un mes vista de las elecciones. Ya que se va a saber, es mejor admitirlo, como lo ha hecho el presidente del Gobierno en las dos entrevistas concedidas a El Mundo y La Razón, para que se vaya hablando en tertulias, análisis y editoriales.

No durará más de una semana, que es lo que suelen durar los temas.

En esta línea va también el ministro de Justicia, en unas declaraciones vertidas en una entrevista concedida a El Mundo: “Zapatero no mintió, autorizó los contactos con ETA tras el atentado de la T4 para saber a qué atenernos. Ha merecido la pena este tiempo porque ahora las pruebas sí que aconsejan la jugada de pedir la ilegalización de ANV y PCTV”.

El Mundo no parece conforme con estas explicaciones y destaca que estas decisiones se toman solo ocho meses después de que estos partidos estén en las instituciones. Además afirma que “la policía tenía datos de la conexión del PCTV y ANV con ETA antes de las elecciones municipales”.

La Razón va en la misma línea de señalar estas actuaciones como parte de la estrategia electoral. “El Gobierno repara ahora que ANV es la candidatura de ETA. El programa del PSOE deja abierta la posibilidad a nuevas negociaciones con ETA”.

Ante las acusaciones de oportunismo electoral que se le lanzan a Gobierno desde la Oposición y medios afines, El País justifica la actuación del Gobierno de esta forma:

“Medidas cautelares: impedir que participe ANV es una medida extrema, pero peor sería comprobar que actúa como el envoltorio del brazo político de ETA y no hacer nada por impedir que participe. Aplicar la Ley de Partidos plantea

problemas; no aplicarla plantea problemas más graves”.

Rajoy en Europa

Una de las bazas que más orgullosamente está jugando el Partido Popular es el apoyo que ha obtenido su líder en Europa. Sobre todo, después de que uno de los objetivos del actual presidente del Gobierno fuera devolver a España al corazón de Europa.

Una Europa cuyos líderes han cambiado y a los que Zapatero no solo no apoyó, sino que hizo algunos cometarios poco prudentes y ajenos a las maneras diplomáticas que se esperan en cualquier líder político. Este apoyo coincide con la reunión mantenida por los presidentes de Reino Unido, Francia, Alemania e Italia para debatir sobre la crisis económica, reunión a la que España no fue invitada.

La fotografía Sarkozy- Merkel-Rajoy, y el tratamiento editorial que se le ha dado en los diferentes medios, es de por sí, todo un argumento.

En páginas interiores en los medios afines al Gobierno actual, en portada en los que están a favor del Partido Popular.

La Razón: “Los líderes europeos ignoran a España. Reino Unido, Francia, Alemania e Italia analizan la crisis económica sin contar con Zapatero”.

“Rajoy recibe en París el respaldo europeo en su ascenso a la Moncloa-

Sarkozy y Merkel arrojan al presidente del PP después que los líderes de la UE marginaran a Zapatero en Londres. Zapatero no pinta nada”.

El Mundo: “Sarkozy y Merkel dan el espaldarazo a Rajoy y esperan de todo corazón que gane el 9M”.

Público: “Rajoy viaja París en busca del respaldo del Merkel y Sarkozy.

La economía no perdona

Si bien este tema tuvo todo su protagonismo en análisis anteriores, no se puede por menos que repasar en qué situación nos encontramos, puesto que los datos no invitan a que se pueda pasar página.

Los datos del paro han sido reveladores, que nos ha retrotraído a la situación de España de hace veinte años. La Bolsa tampoco ha dado tregua, con una nueva jornada negra. Incluso, la encuesta de CIS demuestra que es un tema de primera preocupación para los españoles.

La estrategia del Gobierno ha vuelto a ser la de otras ocasiones: hacer promesas con el ánimo de mitigar las malas impresiones que comienzan a calar entre la ciudadanía. Los precios siguen subiendo y el parón inmobiliario ya está haciendo estragos.

Ninguna de las principales cabecezas se han sustraído de dedicar a este asunto sendos titulares de portada, aunque para los medios afines al PSOE les ha parecido más interesante unir los malos datos económicos con la suerte del resto de los so-

cios de la Unión Europea. Además, apuntan que la crisis está propiciando promesas desde los dos partidos con posibilidades de gobernar. El anuncio de la devolución de 400 euros parece otro síntoma de que el Gobierno no esperaba este varapalo al final de la legislatura.

El País: “La inflación bate récord en la zona euros con España a la cabeza”.

“El síndrome de la crisis desata una puja de ofertas de PSOE y PP. Zapatero dice que los 400 euros ayudaran al crecimiento y el PP le tacha de inmoral”.

“Zapatero promete devolver 400 euros a 13 millones de contribuyentes”.

“Zapatero asegura que la deducción del IRPF generará 100.00 empleos”.

ABC: “Se desploma la confianza de los españoles ante la situación económica”.

“El CIS registra el peor dato de la legislatura. El número de pesimistas dobla el de los optimistas”.

La Razón: “Los españoles ven negra la economía”. “A 400 euros el voto. El PSOE apuesta por la subvención y el reparto de prebendas mientras que el PP prefiere bajar los impuestos. Tras los cheque-bebé, y cheque-vivienda, el PSOE da otro paso, el cheque voto”.

Público: “Los economistas pronostican un bache serio en España. Los

expertos aseguran que la crisis va a durar mas de lo que pensamos”.

El Mundo: “El paro vuelve a ser el grave problema”.

“La medida deja fuera a 8,5 millones de contribuyentes, la mayoría con ingresos bajos. La propuesta estrella del programa económico del PSOE beneficia más a las rentas altas”.
“Solbes descartó hace 20 días una

rebaja este año de las retenciones en el IRPF por inflacionista”.

Solo queda un mes

Eso es lo que deben pensar unos y otros. Estrategas de programa, jefes de campaña, editorialistas, analistas.

Economía, terrorismo, promesas, cambios...seguirán protagonizando las páginas de los medios. En un mes sabremos quienes han ganado sus propias apuestas.

Ana Ortiz es Analista Adjunta en el área de Medios de Comunicación.